

ACTUALIDAD

R.UNIDO NOTICIA

May sigue en el poder para su primera y última lucha: el Brexit

La dirigente aceptó no presentarse para las elecciones de 2022. Cierra su carrera política.

Por JUAN MANUEL FLÓREZ ARIAS



¿QUÉ SIGUE?

EL ACUERDO DEL BREXIT SIGUE SIENDO COMPLICADO

Theresa May llegó en 2016 al cargo de primera ministra británica con una promesa: hacer realidad el Brexit (la salida del Reino Unido de la Unión Europea), y se mantendría en el cargo solo lo suficiente para intentar cumplirla.

Ayer, la también jefe del Partido Conservador logró sobreponerse a la moción de confianza que buscaba reemplazarla. Esta fue promovida por sus críticos, inconformes con el liderazgo de centro que ha caracterizado la gestión de los últimos dos años.

Para tener una oportunidad de culminar el Brexit, la mandataria ofreció lo único que tenía a la mano: su cargo. Aceptó el compromiso de no presentarse a las elecciones de 2022 y renunciar antes de ese año a cambio de los 200 de los 317 votos de los parlamentarios conservadores.

De esta forma obtiene un aire para seguir intentando que el legislativo en pleno acepte el acuerdo sobre el Brexit que alcanzó con la Unión Europea en noviembre, tras 17 meses de negociación.

Pese a su victoria, el tiempo juega en su contra. Los 117 votos de rechazo que recibió por parte de los legisladores de su propio partido son una señal de lo que la espera cuando presente el texto ante todo el Parlamento, el 21 de enero de 2019. El peligro de una ruptura sin acuerdo sigue vigente mientras se acerca la fecha clave, el 29 de marzo próximo, cuando Reino Unido y la Unión Europea serán oficialmente dos cosas distintas.

El acuerdo de la discordia

El documento de 585 páginas que Reino Unido concretó con los otros 27 países miembros de la Unión Europea, para establecer las condiciones de su separación, fue el que detonó la crisis institucional que casi le cuesta a May su puesto.

Para Rafael Piñeros, profesor de relaciones internacionales de la Universidad Externado, la de ayer es una victoria luego de muchas derrotas para la primera ministra. Entre ellas, las críticas de los legisladores británicos al acuerdo del Brexit, muchas de estas desde el propio Partido Conservador.

El punto crítico es Irlanda

El resultado de la moción de confianza del Partido Conservador británico contra *Theresa May*, que la mantiene en el cargo de primera ministra, no asegura que su acuerdo del Brexit sea aprobado por un Parlamento hostil. “No creo que le dé una ventaja”, señala *Ana María Parente*, profesora de relaciones internacionales de la Universidad de Medellín.

El proceso de ruptura entre la Unión Europea (UE) y Reino Unido se ha alargado por dos años y, según el documento pactado, se extendería hasta 2020 con un periodo de transición, hasta que se normalicen asuntos como los aranceles y la situación de las empresas. Por el momento, el 21 de enero es el límite para que los británicos decidan si se retiran de la UE en buenos términos.

del Norte, que según el acuerdo de May se mantendría dentro de las reglas comerciales de la UE a pesar de hacer parte de Reino Unido.

Una condición que, pese a ser explícitamente temporal, para muchos diputados tendientes a un Brexit duro es

una claudicación en el ideal de unidad británico sin una fecha clara de finalización.

Dado este ambiente y en vista de que si presentaba el texto ante el Parlamento el pasado 11 de diciembre este sería rechazado, May aplazó la votación. Una muestra de fra-

gilidad que acrecentó la desconfianza de los conservadores hacia su líder y se reflejó el flujo de cartas secretas de diputados solicitando una moción de no-confianza.

Los derrotados, para Piñeros, son estos promotores, los que abogan por un Brexit

duro. Que estos no hayan logrado su objetivo es el reconocimiento del Partido Conservador de que la única manera de abandonar 45 años de relaciones comerciales con Europa es negociando.

La búsqueda de un legado

Cuando *Theresa May* asumió como primera ministra en 2016 sobraron las voces que la compararon con la legendaria primera ministra conservadora *Margaret Thatcher*, quien lideró Reino Unido durante la victoria en Guerra de las Malvinas y significó, como señala Piñeros, “un cambio de paradigma por sus medidas en la reducción del papel del Estado en la economía”.

“May fue la opción pragmática de Reino Unido para obtener alguna ventaja de la negociación del Brexit con la Unión Europea”.

RAFAEL PIÑEROS

Profesor de relaciones internacionales de la Universidad Externado.

El legado de May, por el momento, es más discreto y sigue en disputa. Pese a esto las similitudes se mantienen, como señala *Ana María Parente*, profesora de relaciones internacionales de la Universidad de Medellín, el carácter pragmático de May para soportar una negociación en la que todos los bandos parecen odiarla recuerda al de Thatcher.

Comparten talante, pero no época. Y esa es la gran diferencia entre ambas: El Reino Unido y la Europa que debieron sortear. En el caso de May, será recordada por lo que suceda con el Brexit. Su gobierno y esa causa son indivisibles, y cuando termine el primero –para bien o para mal– habrá terminado el segundo ■

**EN DEFINITIVA**

Theresa May logró mantenerse al mando del Partido Conservador británico y como encargada de que la salida de Reino Unido de la Unión Europea sea producto de una acuerdo y no una ruptura.



Theresa May, actual primera ministra británica, fue designada en 2016 tras la renuncia de David Cameron, como una opción pragmática para negociar el Brexit con la Unión Europea. FOTO EFE